

Rajoy rechaza los «intereses de vuelo corto»

El presidente alaba a «la mayoría que no se manifiesta y no sale en las portadas»

MARÍA RAMÍREZ / Nueva York
Corresponsal

Durante una charla ante inversores latinoamericanos en Park Avenue, Mariano Rajoy respondió ayer a quienes protestan en Madrid y a quienes piden la independencia en Cataluña. El presidente dijo en Nueva York que «la inmensa mayoría» de los españoles «no se mani-

El presidente modificó su conferencia en la Americas Society para referirse a la actualidad española, aunque el tema de sus palabras en este foro hispano conservador fundado por David Rockefeller fuera un alegato genérico sobre la importancia del mercado latinoamericano.

En el día en que *The New York Times* abría su sección de Internacional con las protestas delante del Congreso español, Rajoy dijo querer reconocer «a la mayoría que no se manifiesta, que no sale en las portadas de la prensa y que no abre los teledispositivos». «No se les ve, pero están ahí. Son la inmensa mayoría de las 47 millones de personas que viven en España. Son personas que sufren, que pasan por dificultades enormes, que hacen frente a muchos problemas. Esa inmensa mayoría de españoles está trabajando, el que puede,

Londres responde por Gibraltar

Londres respondió ayer a Mariano Rajoy: no negociará la soberanía de Gibraltar en contra de la voluntad de sus ciudadanos. El martes, el presidente desempolvó la antigua petición española ante la Asamblea General de la ONU. «Quiero hacer un llamamiento al Reino Unido para que reiniciemos el diálogo bilateral sobre la descolonización de Gibraltar de acuerdo con los parámetros indicados por la ONU y plasmados en la Declaración de Bruselas de 1984», dijo Rajoy. Hacía siete años que España no utilizaba esta palestra para presionar a su socio y aliado. El gesto, según fuentes diplomáticas, es fruto de la nueva política del PP hacia el Peñón.

fiesta» y «no sale en las portadas de los periódicos», y pidió contención para que «los intereses de vuelo corto» no «estropeen» la «grandeza» de la mayoría.

y dando lo mejor de sí, para lograr cuanto antes el gran objetivo nacional, que es salir de esta crisis», dijo Rajoy, que apeló a «las administraciones», los sindicatos y la prensa, en



Rajoy, Moragas y el embajador Ramón Gil-Casares, dirigiéndose a la sede del 'Wall Street Journal'. / DIEGO CRESPO

lo que parecía una respuesta a las demandas catalanas de independencia: «Si la gente está a la altura, todos debemos estar a la altura del comportamiento de la sociedad española y no estropear con intereses de vuelo corto la grandeza del comportamiento de nuestros compatriotas».

Rajoy también aprovechó la conferencia para quejarse de que Berlín está una vez más dando marcha atrás sobre los acuerdos adoptados en Bruselas. En contra lo de que ya parecía pactado, Alemania, Holanda y Finlandia han publicado una carta en la que cuestionan que el fondo de rescate de la zona euro

pueda prestar dinero directamente a los bancos en apuros.

«La crisis que atraviesa hoy Europa es de confianza. Y no hay nada que dé más confianza que cumplir los acuerdos que se adoptan y sembrar certidumbres, y nada que dé más desconfianza que sembrar incertidumbres», se quejó Rajoy. Aseguró que insistirá en los acuerdos que se habrían cerrado en el Consejo Europeo de junio. «Yo pediré que se cumplan», dijo ante una audiencia que probablemente no sigue tan de cerca la actualidad comunitaria.

Rajoy aseguró que «la percepción de España» no se corresponde con

«la realidad» de la «abierta, sólida y competitiva» economía nacional.

Los participantes en el foro pudieron preguntar después al presidente español en una sesión a puerta cerrada, práctica habitual de la Americas Society, que organiza conferencias y reúne expertos sobre Latinoamérica y su relación con Estados Unidos. El grupo está financiado por multinacionales como Citibank y Telefónica y grandes fortunas de magnates como el cubano Pepe Fanjul, donante republicano. El presidente de la organización es John Negroponte, el embajador ante la ONU y en Irak de la Administración Bush.

«La Universidad debe dar ejemplo de convivencia»

El Rey inaugura un curso universitario de recortes y críticas académicas

OLGA R. SANMARTÍN / Madrid Afuera, la *marea verde* pitaba en contra de los recortes educativos. Adentro, el ministro de Educación, José Ignacio Wert, advertía de que «la Universidad no puede vivir de espaldas a las dificultades». Afuera, los funcionarios concentrados se indignaban tras conocer que el Gobierno les congelará el sueldo en 2013. Adentro, el Rey decía que «la Universidad debe dar ejemplo de convivencia».

El curso universitario se estrenó ayer en medio de un ambiente de tensión contenida. A diferencia de lo que ocurrió la semana pasada, cuan-

do los Príncipes y Wert inauguraron el curso escolar, esta vez las autoridades no recibieron directamente los silbidos de protesta. La Casa del Rey fue previsor y Don Juan Carlos y Doña Sofía entraron por una puerta muy alejada de aquella en la que agudaban los manifestantes. Tampoco hubo plante de rectores ni protesta estudiantil contra el ministro.

Sin embargo, el rector de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (Uned), Juan Antonio Gimeno, alertó sin eufemismos de las consecuencias que tendrá, en su opinión, el tijeatrazo educativo del Gobierno. «Estamos sufriendo recortes



El Rey e Ignacio González, ayer, en la apertura del curso universitario. / A. H.

que empiezan a poner en peligro muchos servicios universitarios», denunció, al tiempo que vaticinaba que «habrá daños que costará recuperar en el futuro». «Peligran las carreras profesionales de jóvenes investigadores», avisó, y recordó que se está frenando «drásticamente la actividad

investigadora». Gimeno (que fue compañero de promoción de Wert y dirige la única universidad que depende directamente del Ministerio) dijo que, «frecuentemente, son los responsables del control financiero de las administraciones públicas los que no llegan a entender las necesidades

principales del mundo universitario». Y expresó su «preocupación» por la subida de las tasas de las matrículas.

El ministro le respondió aludiendo a los gobiernos regionales: «La necesidad de abrir prudentemente la puerta a que las tasas cubran un porcentaje algo mayor del coste del que venían hasta ahora cubriendo», dijo, ha estado condicionada por «las limitaciones de las aportaciones de las comunidades autónomas a sus universidades». Por allí estaba Ignacio González, en su primer acto oficial tras ser investido presidente madrileño, que apuntó que «la salida de la crisis económica depende de cómo seamos capaces de estimular el estudio y la investigación».

Entre el *Veni, Creator Spiritus* y el *Gaudeamus Igitur*, el Rey puso paz y repartió ánimos. «No podemos desconocer la natural y positiva permeabilidad entre la Universidad y la sociedad civil», indicó. «La Universidad debe dar ejemplo de convivencia, de fomento del pensamiento creador, de respecto a las ideas y de comportamiento ético».